Un paseo por el arte y la historia a

Hoy, viernes, se inaugura en el Palacio de Exposiciones de IFEMA, de Madrid, la II Bienal Internacional del Anticuario. Un total de cincuenta expositores concurren a esta edición, en la que la rigurosidad en los criterios de selección y admisión de piezas ha forzado a algunos profesionales a abandonar a última hora su participación por no poder cumplir con los niveles exigidos. Calidad, rareza, buen estado de conservación y antigüedad son algunos de los ingredientes que harán que de certamen punto de cita obligado para aficionados y coleccionistas. Una marina firmada por Turner es uno de los máximos reclamos de esta feria en la que habrá, también, una amplia y cuidada representación de bronces, porcelanas, plata, arte oriental, escultura o mueble español.

Con un nuevo emplazamiento, el Palacio de Exposiciones de IFEMA, en el paseo de la Castellana en lugar del Centro Conde Duque, donde se celebrara en 1987 su primera edición, abre hoy sus puertas la II Bienal Internacional del Anticuario, un acontecimiento que, sin duda, se convertirá en lugar de cita obligado para muchos aficionados y coleccionistas, tanto nacionales como extranjeros.

Algunas bajas de última hora han marcado los días previos a la celebración del certamen, como la de la casa alemana Drechsel Etnográfica, que concurría con piezas de valor que, sin embargo, y según los organizadores, no acaban de encajar en la orientación general de la Bienal. Tampoco las francesas Bresé, Perrain o Boccara han acudido finalmente a su cita de Madrid, en este caso por distinto motivo: la celebración paralela de la feria Carré Rive Gauche de su país. Al final, el total de expositores se limita a cincuenta, de los cuales sólo cuatro son extranjeros: Wakelin & Linfield y Huntington, del Reino Unido; Pascal Moufflet y Ban-Lao, de Francia. Esta escasa participación es, sin embargo, bien valorada por los promotores del certamen. «El número de expositores extranjeros es reducido —afirma Josefina Gómez Prada, directora de la II Bienal—. Hay que tener en cuenta que todavía no se han suprimido los aranceles y que el traslado de las obras, además de costoso, es complicadísimo. No obstante, comparando esta participación con Bienales como la de París o Florencia, el número es bastante similar. En París hay una representación de seis anticuarios extranjeros, la mayoría de ellos belgas y holandeses, más próximos geográficamente y con unas tasas más limitadas. En cualquier caso, estos certámenes tienen más carácter internacional de cara al comprador que al expositor».

Romper el aislamiento

De esta misma opinión es el presidente de la Federación Española de Anticuarios, Lorenzo Martínez, quien afirma que el verdadero motivo de esta Bienal es dar a conocer la situación y características del anticuario español actual, mostrando una imagen seria y profesionalizada del gremio. «Desde siempre España ha estado aislada del circuito de compras de los grandes profesionales, que acudían a Italia, Francia o Gran Bretaña, pero no aquí, donde las ventas se realizaban generalmente a chamarileros que, a su vez, vendían el producto en el extranjero. Con estos certámenes pretendemos atraer aquí a los profesionales y mostrar la imagen seria y profesional del anticuario español».

- Está surgiendo un coleccionismo de consumo e inversión con unas consideraciones distintas a las tradicionales de antaño

No obstante, durante la organización de esta feria han vuelto a suscitarse opiniones encontradas por parte de los propios profesionales ya que algunos no acaban de ver la conveniencia de hacer tan restrictiva la Bienal. «Efectivamente, ha habido cierta incomprensión por parte de algunos anticuarios —afirma Lorenzo Martínez—. Algunos han quedado fuera de la Bienal no poniéndose por ello en duda su prestigio, sino más bien porque sus piezas no coincidían con los niveles de rareza y antigüedad que deben caracterizar estos acontecimientos, así como también hay grandes anticuarios que, por una u otra razón, han preferido no concurrir».

Mueble español

Entre los numerosos objetos que podrán admirarse en la Bienal, merece una mención especial el mueble español, ampliamente representado y que se encuentra en un momento de alza. Según Zenón Sierra, anticuario especializado en este campo, parte del relanzamiento se debe a las exposiciones realizadas por los anticuarios o promovidas por la Administración, como la titulada «Las Edades del Hombre», recientemente clausurada en Valladolid. «Considero que para que guste este tipo de mueble hay que sentirse español; la sobriedad de sus líneas se identifica con la personalidad del español de esa época. En exposiciones como la de Valladolid se muestra y da a conocer todo el arte realizado en nuestro país y despierta un interés por lo nuestro». También Manuel Riestra habla de resurgimiento de este tipo de muebles frente a un cierto cansancio por el mueble inglés, tan de moda hasta hace poco tiempo: «Además de los bargueños, que pueden considerarse como los príncipes del mobiliario de época español, se nota una demanda de mesas, de León o Guadalajara, ejecutadas en nogal».

Otro sector que parece estar poniéndose de moda es el de la escultura, hasta el punto de que algunos anticuarios comentan que venden en los últimos meses piezas que no habían despertado interés durante muchos años. «Efectivamente, la escultura está surgiendo de una forma increíble —afirma Lorenzo Martínez—. En Italia ha empezado a entrar ya como un elemento fundamental en las grandes decoraciones».

Junto al mueble español y la escultura, la pintura sigue acaparando

Veinte piezas destacadas en la II Bienal Internacional del Anticuario

OBRA	ESTILO-ÉPOCA-AUTOR	ESTIMACIÓN (en pesetas)	ANTICUARIO
El naufragio. Óleo	Firmado J. M. W. Turner, siglo XVIII	Sin valorar (*)	Tomás Pérez (Madrid)
Cesto de flores. Óleo	Juan de Arellano (1650)	18.000.000	Vicente Coll (Barcelona)
La Crucifixión. Óleo	Juan Correa de Vivar, siglo XVI	6.000.000	Santiago Martí (Barcelona)
En el palco. Óleo/tabla	H. Anglada Camarasa (1901)	30.000.000	Gothsland (Barcelona)
Tapiz flamenco (2,7 × 2,35)	Siglo XVI-XVII, «Flemish Verdure»	3.500.000	Caledonia (Madrid)
Alfombra de Cuenca (1,74 × 3,50)	Escuela mudéjar, siglo XVII	5.500.000	Rica Basagoiti (Vizcaya)
Arqueta madera y marfil	Mozárabe, siglo XVI	3.000.000	Casa Ros (Orense)
Bargueño nogal-palosanto	Siglo XVII, Felipe III	4.500.000	Lorenzo Martínez (Madrid)
Bargueño carey-palosanto	Veneciano, siglo XVII	18.000.000	Monasterio (Madrid)
Reloj lira sobremesa	Anselm Clement, Luis XVI	3.800.000	Elcano (Bilbao)
Relicario	Plata dorada, siglo XV	7.000.000	Luis Elvira (Madrid)
Pareja candeleros	Plata española, siglo XIX	485.000	Kimberley (Bilbao)
Cruz plata y cristal	Escuela alemana, siglo XVII	400.000	Salvador Ribes (Valencia)
Fuente porcelana china	Cía Indias. Época Chin-Lung	500.000	Lepina (Madrid)
Atril plata	Siglo XVIII, Jaén	4.500.000	Zenón Sierra (Madrid)
Globo terráqueo	Madera, yeso y papel, siglo XVIII	1.600.000	Vicente Coll (Barcelona)
Talla de San Florián	Policromía alemana, siglo XV	8.000.000	Huntington (Reino Unido)
Figura ecuestre china	Dinastía Tang, siglo VII	12.000.000	Ban-Lao (París)
Ejecutorias reales	Felipe II, III, V y Fernando VI	450.000 - 1.250.000	Manuel Riestra (Madrid)
Mesa marquetería floral	Circa (1730)	2.000.000	Wakeling & Linfield (R. Unido)

(*) Al no estar en venta, su propietario no lo valora. Como referencia, recordamos que en 1984 Sotheby's subastó en Londres un paisaje de Turner, algo mayor que la citada marina, en 1.450 millones de pesetas.

Desde hoy, y hasta e Exposiciones de IFE mundo de la

- El mueble español, l presionista son algun
- Mostrar una imagen cuario, principal obje

ABC (Madrid) - 12/05/1989, Página 72
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.